Año II Buenos Aires, Marzo 7 de 1909 Núm. 44

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**

GALICIA. — BELLEZAS INFANTILES

CASILDITA TRISTAN

Reina de la belleza infantil compostelana

BEDUCHAUD Y Cía Venezuela 687.

EL CONFLICTO DE SANTIAGO

La protesta del pueblo

El descanso dominical, que á tantas enojosas incidencias ha dado lugar en todas partes, con serio perjuicio para los pueblos y sin utilidad positiva en el mejoramiento de las costumbres públicas, ha creado un lamentable conflicto en Santiago.

Santiago no es un villorrio. Su comercio y su municipio y su vecindario progresivo son dignos de todos los respetos. Santiago, además, tiene un derecho tradicional —como pocas ciudades de España pueden invocarlo—para la celebración de mercados en los dias de fiesta. El domingo es desde hace siglos, considerado como feria en la histórica ciudad. Por eso es ñoño que ante privilegios y testimonios fehacientes, contrastados por una práctica no interrumpida, y por un vigoroso resurgir de la población industrial, quieran anteponerse las insustanciales fórmulas de una ley novísima y los rigores improcedentes de unas conminaciones burocráticas.

Desde otros puntos de vista no menos atendibles, lo mismo sucede á La Coruña. No hay, no puede haber antagonismos entre los dos pueblos y por eso nosotros hemos sido partidarios desde el primer momento, de que á los dos pueblos como á varios otros de la región, se les dejase proseguir francamente—aunque rectamente—su ordinario método de vida en los domingos.

De todas veras hemos lamentado lo ocurrido en la ciudad hermana, tanto más inesperado cuanto que la adelantadísima Compostela tiene pendiente ante la Junta Central de Reformas sociales un recurso en que mantiene su indiscutible derecho.

Ya conocen los lectores los hechos. El alcalde ha dimitido y á su lado están el concejo en pleno, la Cámara de Comercio, los estudiantes, los industriales, la ciudad en masa.

La vida municipal se halla interrumpida. Las manifestaciones públicas se suceden. A Santiago, que es un pueblo pacífico por excelencia lo han trocado en turbolento resoluciones inmeditadas.

De cual es el vibrante estado de opinión de la antigua capital gallega, que al lado de su alcalde D. Lino Torre se junta hoy en enérgica actitud de protesta, dan idea los telegramas que siguen:

«García Prieto.—Madrid.—El pueblo que representáis es atropellado, desconcertando su vida de paz y trabajo.

Imponente manifestación simpatizando actitud alcalde ruégale influya poderes públicos haciendo ver derecho existe dentro de ley si no hemos de perecer en forma inactiva por imposiciones de los que no tienen cargas que cumplir ni compromisos que atender.—*Presidente Cámara Comercio.*»

—

«E. Montero Ríos.—Vuestro pueblo siente ansias de vida; reuniróse en imponente manifestación para apoyar actitud digno alcalde saludando á Vuecencia, y recomendándole asunto, siendo como es, hijo predilecto y distinguido de esta ciudad á la cual honra su nombre.—*Presidente Cámara Comercio.*»

—

«Sánchez Anido, alcalde.—Coruña.—El pueblo de Santiago representado en imponente manifestación simpatizando actitud digno alcalde, saluda al Sr. Sánchez Anido, bien seguro que en él tiene un eficaz protector de los derechos de este pueblo al que dió señaladas pruebas de querer.—*Presidente Cámara Comercio.*»

—

«Ministro Gobernación.—Madrid.—Imponente manifestación popular objeto asociarse actitud digno alcalde ruega á Vuecencia se penetre justicia de la causa que defiende el pueblo que trabaja, paga y quiere igualdad.—*Presidente Cámara Comercio.*»

—

«Gobernador civil.—Coruña.—El pueblo y con él todas las manifestaciones de las clases contributivas en imponente manifestación participan sus simpatías al digno alcalde dimisionario.

Son quejas á las cuales acompaña la justicia y V. E. como encargado de administrarla sabrá sin apasionamiento resolver excluyendo desigualdades mortificantes.—*Presidente Cámara Comercio.*»

—

Y la excitación naturalísima no ha cesado.

Se ha dicho allí que iba á llegar el gobernador civil y el rumor inexacto contribuyó á acentuar el enojo.

De madrugada nos dice nuestro corresponsal en Santiago:

SANTIAGO 20—0,45.—Una nueva y grandiosa manifestación ha recorrido esta noche las calles.

Figuraban en ella todas las clases de la sociedad y singularmente comisiones del comercio y de la industria.

La protesta fué tan unánime contra las órdenes que nos han traído á este anormal estado de cosas, como contra el periódico de esa localidad *El Eco de Galicia* por la inexacta y malévola información que inserta en su número de hoy acerca de la manifestación del domingo.

Cuando en Santiago, pueblo esencialmente católico se abomina de un periódico que también blasona de serlo, puede juzgarse de cuanto disgusto ha producido aquí ese escrito.

El alcalde dimisionario Sr. Torre, fué de nuevo ovacionadísimo.

Nutridas comisiones le visitaron en su domicilio, ratificándole la adhesión más amplia por su conducta recta, justa, popularísima.

A todo esto, el gobernador y el ministro siguen sin resolver.

La situación, imposible de explicar, no puede prolongarse.

El órden es completo.—*Corresponsal.*

Tienen razón los santiagueses y fuerza será que con urgencia se la otorguen La Cierva y esa Junta central de Reformas sociales que con tanta parsimonia procede.

Cuando en vísperas del certámen del trabajo que en Santiago se prepara, debieran aunarse allí todas las fuerzas y todos los elementos para laborar hácia el perfeccionamiento de la grandiosa idea, es doloroso ver como se les distrae de tan primordial objetivo merced á inadecuadas providencias.

Santiago, como La Coruña, ciudades esencialmente comerciales que en los domingos reciben del campo, de las afueras, singular elemento de vida deben estar exentas de esas disposiciones coercitivas que á nada práctico conducen.

*
* *

Tal expresa el prestigioso y popular diario *La Voz de Galicia* de La Coruña de fecha 20 de Enero último, con el que estamos absolutamente de acuerdo.

Identificados en un todo con los sentimientos de ambos pueblos hermanos, Santiago y La Coruña, AIRES D'A MIÑA TERRA envía, á través de los mares y en nombre de los gallegos en la Argentina la más solemne protesta de adhesión á la digna actitud del honorable municipio compostelano y en especial de su excelente Alcalde el Ilmo. Sr. D. Lino Torre y Sánchez-Somoza, haciendo votos porque la dimisión que éste ha presentado al Gobierno de Maura no sea admitida, pués así lo pide el culto pueblo de Santiago, en bien de sus legítimos intereses y nosotros desde estas regiones de América.

LA REDACCION

"¡QUEN FORA PAXARO!..."

I

Despunta la alborada.

La brisa mece las verdes hojas de los pinos, y, las aves, despiertan con despertar madruguero, esponjando su pluma de colores y gorjeando sus trinos de harmonía.

La Naturaleza abre, lentamente, su gran ojo diurno, dando paso á las languideces de sus primeras claridades.

Se hace el día.

La luz baña con su orgullo de majestad los ámbitos de su dominio. Los pájaros cantan sus amores con más altanería y, las flores, esas benditas de Dios, desencarchan sus capullos que vanse entreabriendo con espasmos virginales al primer beso caliginoso que les brinda el sol.

Zumban las obreras abejas revoloteando por sobre las corolas perfumadas, y en ellas liban el dulce encanto de sus doradas mieles.

Por un angosto sendero que conduce á un apretado pinar, camina Samuel Burreiros, ahijando distraído la amarilla yunta de viejos bueyes que, de un tosco carro cargado de estrume, tiran mansamente cabizbajos, humedeciendo la tierra con la espuma de su baba.

El carro canta chirriador. Su chirrido turba el concierto de los pájaros, que huyen. Samuel coje un cuerno colgado en un *fungueiro* del carro. En el cuerno hay un pedazo de burdo jabón.

Frota con el jabón el espigo donde las ruedas descansan encajadas. El carro se desliza suavemente caminando silencioso.

II

Suelta el sol su radiográfica melena despeinada, y sus bucles dorados, abrazan la tierra. Samuel suda. El ganado suda también. Del eje del carro brota el nacimiento del humo que acusa la dilatación del madero.

La yunta, jadeante, camina, con la mansedumbre de las bestias. Con mansedumbre camina también Samuel Burreiros. Es la ley de la Naturaleza y también la ley del «Señor amo»: «*Ay que traballar...*»

Al carro sustituye el arado. El arado, pués, con su lengua acerada, lengua que penetra en la tierra y lame sus entrañas dejando trás sí la profunda paralela de su labor agrícola.

En el campo, monotonean los grillos. En la espesura, rurulean las tórtolas. Murmullea el vidrioso chorro de una fuente cercana, y á la orilla del río, aturuxa un mozo la terminación de una *alalalá* poetizada por una hermosa rapaza lavandera.

Todo es luz. Todo encanto. Todo amor. Todo poesía.

III

Samuel está triste, preocupado, taciturno.

¿Qué tiene Samuel? ¿Por qué su labio de rapaz fornido tiembla columpiando su coral en el trapecio de la pena? ¿Por qué está triste? ¿Por qué preocupado? ¿Por qué taciturno? ¡Pobre muchacho! Empuñando con mano recia de pulso firme el brusco leño que sirve de timón al arado penoso, anima á las bestias con el clásico «*Aló boy, marelo...*» al tiempo que clavetea con la punta de la ahijada, los flancos anhelosos del paciente ganado que se esfuerza en caminar de prisa cayendo por veces de rodillas en actitud de un mísero perdón que no es comprendido.

Esclavo del trabajo, Samuel, reflexiona. «El también tiene yugo como el ganado, también sufre, también gime el despotismo de los feudales modernos: de los infames Dioses del caciquismo...»

Por momentos centellea en su mirada de aldeano pobre, pero con la honradez del buen gallego, el siniestro fulgurar de una omnipotente maldición que rueda en su cabeza y pugna por asomarse hecho trueno á la ventana de su boca.

Una becqueriana golondrina charlotea alegre meciendo su vuelo raudo sobre el terreno de labranza.

Samuel la mira, la contempla, la envidia.

«*¡Quén fora paxaro!...*»—exclama, irguiendo la cabeza á me-

dida que el pájaro traza un punto negro perpendicular á su pensamiento.

El arado continúa implacable su curso de labor, y Samuel, está á punto de caer de bruces. Una piedra le deshace la birulusa de una zueca.

Huye la golondrina, luego de sembrar en el cerebro de rapaz aldeano, un mundo encantado de ilusiones.

El, pobre... El, esclavo. El, mártir de una faena diaria, mal retribuida... ¿Cómo hacer para librarse de la cadena opresora que lo tortura y atenaza sus músculos con el hierro frío de sus eslabones de muerte?...

Meneando la cabeza con ese movimiento lateral peculiar en los labriegos afligidos, semivoz de soliloquio:

¡Quén fora paxaro...!

JOAQUÍN DE AREVALO.

(De *Gaceta de Galicia* de Santiago de Compostela).

SAUDO

A moi distinguida y-entuseasta señorita arxentina Enriqueta C. Represas, amante d'a terra de seus pais.—La Plata

Moza garrida;
Brilant' estrela,
Luz d' alborada
D'a miña terra;
Branca pombiña;
Rayola meiga
D'o sol que doura,
Bica y-alegra
A moi querida
Rexión gallega;
Volvoretiña;
Preceada pelra
Fresquiñ' e pura
Com' as que deixa
N-as tenras froles
De doc' esencea
C-os seus rocios
A primaveira...
¡Canto ti vales!
¡Canta grandeza
D'amor teu peito
Miniñ' encerra
Pra *terra verde*
Pra nai aquela
De dond' herdache
Ser feiticeira!...
Pois anqu' es nada
N-ista gran terra,
Gardas n-as venas
Sangue gallega.
Por patriota
Por nobr' e bella,
Por ser amante
D'a terr' aquela
A quen ti queres
C-a y-alm' enteira
¡Eu te saudo!...
Brilant' estrela,
Pintada rosa,
Preceada pelra.

Manuel Vázquez Costoyas

LA PROMESA

(CUENTO INDIO)

I

El sol ha traspuesto las altas montañas del Kailos (montes del Himalaya).

El astro del dia abandona su estrado á la reina de la noche, y los pálidos rayos de la luna se descomponen en plateados cambiantes sobre la tersa superficie del Sind (río del Indostán).

Sirac, el poderoso príncipe de Mittán (ciudad del Indostán), recorre presuroso los anchos salones de su palacio; refleja en sus movimientos la irresolución; adivínase el dolor en su semblante.

Los criados le contemplan á su paso con expresión amarga. La bella Djora, la hija idolatrada de Sirac, se muere; y los siervos juntan las manos y dirigen plegarias por su salud á Brahama (ídolo de la India), á quien consideran omnipotente.

Los médicos todos de Ladak (región del Indostán), han acudido junto al lecho de la enferma, y su ciencia ha zozobrado ante lo extraño del mal; no hay hierbas en las alturas del Everest (monte del Himalaya), ni en los llanos del Pendjab (región del Indostán), que puedan aliviar dolencia tan rara.

Se muere, han dicho los magos. Morirá, han formulado los empíricos; y Sirac, el hombre fuerte, el príncipe poderoso, el descendiente de cien gloriosos kshattriyas (guerreros), llora como un niño y suplica como un paria.

¡Oh Vishnú (deidad conservadora en la mitología india), conservador y bienhechor de los hombres! guarda la vida de mi hija; guárdala, aunque sea preciso que vaya descalzo á Benarés (ciudad sagrada entre los indios), y te ofrezca la mitad de mis tesoros en el encarnado Vessuwisha! (templo de Benarés pintado de rojo).

¡Oh Surgal (Sol), que tu luz resplandeciente ilumine por largos años la negra cabellera de Djora, aunque hubiera de estrangular mil carneros junto á la pagoda grande de Djagheruat (ciudad sagrada).

. . . . . .

Estaba ya la luna en la mitad de su carrera cuando un viejo brahamín, de luenga y enmarañada barba, penetró en el palacio de Sirac.

Llegó hasta el príncipe, y, tomándole de una mano, le habló de esta manera:

—Tus oraciones han sido oídas, ¡oh tehetri! (guerrero), y tus ruegos han llegado al trono de Brahama.

Tu hija sanará; pero se han aceptado tus promesas. Preciso es que vayas descalzo á ofrecer la mitad de tus tesoros á la ciudad sagrada; preciso que estrangules mil carneros que ofreciste á Surga.

Tienes un año de plazo; pasado éste, si no has cumplido tus promesas, la princesa morirá.

Sirac, así que hubo terminado el anciano, levantó las manos al cielo y afirmó por el zuuar (cordón que llevan los sacerdotes), que colgaba del hombro izquierdo del brahamín, el cumplimiento de sus votos.

PORRIÑO.—INMEDIACIONES

II

Djora sanó; habían vuelto el color á sus mejillas y la alegría á su corazón.

La fama de su belleza había llegado á lejanos países, y un dia en que el sol lucía con todo esplendor sus galas, una lujosa cabalgata atravesó por medio de Mittán, deteniéndose ante el suntuoso palacio de Sirac.

—Venimos de lejanas tierras—dijo el más anciano de la comitiva dirigiéndose á Sirac,—hemos atravesado el Vindhya (montes del centro del Indostán), y vadeado el Mauhadi (río), porque nuestro señor el poderoso Hirunua, quiere que te saludemos y ofrezcamos presentes en señal de alianza.

Sabemos que tu hija es bella como las apsaras (ninfas), que devora Keumbhacarna (gigante de apetito voraz, que devoró 500 apsaras), y prudente como Derani (hija de Indrani), y será reina entre nosotros si la das por esposa, como te pedimos, al hijo de Hirunua, al valiente Indraja.

Escuchó atento el príncipe de Mittán al presidente de la embajada, y cuando éste hubo terminado entrególe Sirac un collar de gruesas perlas para que lo ofrecieran á Hirunua.

—Sea esta—dijo—la señal de nuestro pacto. Djora será la esposa de Indraja, y pongo á Brahama por testigo de mi promesa; si la cumplo, que Vishnú me lo premie; si á ella falto, que Siva (génio destructor), me castigue.

Al poco tiempo brahamines, tehetris, veisias (agricultores), y sudras (artesanos), celebraban con singular alborozo la unión de la bella Djora con el valiente Indraja.

Nunca pareja más feliz ni enamorada pasara su ventura bajo el sol ardiente de la India.

El, gentil y enamorado; jóven ella y de corazón sensible abierto á las dulces impresiones del amor, parecía que su felicidad iba á ser eterna. Más un dia supo Indraja las promesas formuladas por Sirac, y que aún no había cumplido.

Era el jóven príncipe piadoso y exhortó al padre de su esposa á que las cumpliera; pero Sirac, impío en la prosperidad, no hizo caso de las justas advertencias de Indraja.

El plazo tocaba á su fin; el año expiraba.

Agitábase una noche Sirac desvelado en su mullido lecho, cuando, descorriéndose la cortina que se extendía ante su alcoba, vió aparecer ante sus ojos al viejo brahamín que le anunciara la pronta curación de su hija.

El príncipe balbuceó una excusa, é imponiéndole silencio el sacerdote con ademán severo, tomóle de la mano y dijo:

Has ultrajado á la Divinidad, impío Sirac; dentro de dos horas termina el plazo en el cual debieras haber cumplido tus votos. La maldición de Siva caerá sobre tí y sobre los que tú amas.

Iba á responder el príncipe, pero el brahamín había desaparecido; abandonó la estancia y recorría loco su palacio llamando con destemplados gritos á su hija y á Indraja; más nadie respondía á sus voces; la suntuosa morada hallábase desierta.

Sirac lloraba, y el eco modulaba los lamentos del príncipe como burlándose de su dolor.

El sol ha traspuesto las altas montañas del Kailos.

El astro del dia abandona su estrado á la reina de la noche, y los pálidos rayos de la luna se descomponen en plateados cambiantes sobre la tersa superficie del Sin.

Un hombre ya viejo recorre la orilla del río; en su semblante, surcado de hondas arrugas, se adivina el sufrimiento.

Es un pobre loco.

Si algún viajero curioso pregunta por su nombre, le dicen que, en tiempos no lejanos, fué un príncipe poderoso llamado Sirac, y que por faltar á una promesa fueron castigados en él y su familia.

Huid de él—añaden,—está maldito.

VALERIANO CASAÑA LAMARTIN.

DOS GOLONDRINAS

Esa golondrina
que el aire atraviesa
batiendo voluble
sus alas inciertas,
jamás ha querido
pararse en la tierra;
ya pasa, ya vuelve,
ya viene, ya llega,
ya casi la toca,
se aparta, se acerca,
la mira de lejos,
la roza ligera,
pero no se atreve
á posar en ella
porque tiene el nido muy alto; muy alto
y teme llorarlo perdido á la vuelta.
Pués dime, alma mia
golondrina inquieta,
ave desterrada,
inmortal viajera,
si sabes que tienes tu vida en el Cielo,
¿por qué pones todo tu amor en la tierra?...

L. RAM DE VIU.

¡VANIDAD!

LA NIÑA DE LOS DIEZ Y SEIS

I

—Mira, Paco, nuestra hija, María, ha cumplido ya los dieciseis años y tenemos que vestirla de largo y presentarla en sociedad.

Dentro de un mes dan un gran baile en el Casino, y en ese día y para ese acto quiero que estrene un vestido como ella se merece, un sombrero de última moda y un aderezo completo. Pulseras y pendientes ya los tiene, pués le pondré las que me regaló tu difunto padre cuando nos casamos. Aquí no podemos comprarle nada, pués lo poquísimo que hay es malo y de peor gusto; por eso me cargan estas capitales de tercer órden, que no son más que poblachos; vamos á Madrid, y por poco dinero, relativamente, vestimos á nuestra hija como es justo.

—Mujer, no quieras salirte de los límites de la prudencia de la realidad. Soy cajero de una Sociedad modesta con 4.000 pesetas de sueldo, y nuestra hija ni puede, ni debe ir como la de un capitalista.

—Entonces, que vaya como va Amparo, la molinera; Pepa, la del hojalatero, ó Rita, la del maestro, y tantas otras que no son nada en la sociedad y sin embargo...

—Hacen esas mal en salirse de su esfera, y... ya se ven las consecuencias, pués el árbol de la vanidad dá frutos muy amargos.

—Ya estás con tu máxima, que parece la aprendiste en viérnes, según las veces que la repites; dí que eres un tacaño, y que te duele gastarte el dinero en tu hija, porque no la quieres.

—¡Tú si que no la quieres!

—No digas eso, cuando ves que me desprendo de mis joyas para ella, y si pudiera la vestiría con los rayos del sol y por piedras le pondría estrellas. ¡Hija de mi alma, tan reguapa como es, que se te debiera caer la baba contemplándola! Qué padre tiene la pobrecita mía!

Juntamente empezó á gimotear y derramar alguna lágrima de cocodrilo, y el calzonazos de Paco, débil con su costilla, acabó por condescender con todos sus caprichos, aunque dicen que repitiendo por lo bajo; ¡Vanidad, cuán amargos son tus frutos!

II

—¡Mamá, qué precioso encaje, qué bien le sentará al vestido!

—¿Cuánto vale?—preguntó la madre.

—Siete duro metro.

Es muy caro, ¿no rebajaría nada?

—Es precio fijo, señora pero tenemos un inmenso surtido de todas clases y precios.

—¡Ay, mamá, ninguno me gusta como éste, cómpramelo!

—Hija, si es muy caro, y luego tu padre...

—¿Pués para qué hemos venido á Madrid? Para tomar de esos baratos no teníamos necesidad de movernos de casa, que en P. también los hay. Además, que no vas á adornar un vestido de seda, hechura de sastre, con encaje de cinco duros; eso es una ordinariez.

Y que nada, que á ella le gustaba ese, y ninguno más.

—¡Anda, rica, mamita mona, cómpramelo!

Y le dió un beso tan mimosín, que volvió á la madre mantequilla...

—¡Ay María!—dijo al salir del almacén,—la cuenta aquí ha subido mucho, es preciso que economicemos en la joyería.

—¡Qué collares tan lindos, mamá!

—¡Tres mil pesetas!—replicó ésta.—Imposible.

La niña, comprendiéndolo, se fijó en otro, cuyo precio eran 1.000.

—Mira éste, mamá, qué elegante y qué caprichoso; que bien me ha de estar con la blusa de seda encarnada y el encaje belga. Fijate, lo mismo es este que el de Lola Iñiguez, que tanto llama la atención.

—Pero ella tiene una madrina muy rica, y tú... Mira este de 500 pesetas, ¿te gusta? si te gusta te lo compraré.

—¡Ay mamá! eso es una cursilería, yo no pienso eso, mejor quedo sin ninguno. Vámonos, pero no pienses que vaya al Casino; ¿para qué? ¿para hacer el ridículo?

—Si yo veo que tienes razón, pero es tu padre quien no quiere,

—Ya sabes cómo es, refunfuñará un poco y repetirá su máxima de la vanidad pero luego se le pasará. Para un baile del Casino, sin tener más distracción, no me queréis dar gusto.

FAENAS AGRICOLAS DE GALICIA.—LA SIEGA DEL TRIGO

III

La sala del Casino estaba hecha un áscua de oro. Vestidas las columnas, tapizadas las paredes, las lunas de los grandes espejos reverberando las infinitas luces eléctricas que, semejables á estrellas, difundían luz y animación; macetones con hermosas palmeras; arcos de flores y follaje trenzados con ricos y preciosos lazos; multitud de doradas jaulas con jilgueros y canarios; ambiente confortable y perfumado; piano tocado por mano maestra y acompañado por violines y flautas; jóvenes ataviadas con sus más ricas galas y dando el mayor realce posible á su belleza, formaban del conjunto, no un paraíso del Dios tres veces santo, porque no se respiraba en él la inocencia, pero sí semejante al imaginado por Mahoma para gozar de los placeres del sentido. ¡Oh virtud santa del candor y de la castidad, si hasta en las mismas asperezas eres reciamente combatida, ¿cómo podrá salir triunfante en esos centros de voluptuosidad?

María, radiante de júbilo, saboreaba con indecible placer el triunfo que obtenía aquella noche. Su madre rebosaba satisfacción, y vió con orgullo que varias muchachas se mordieron los labios de envidia al contemplarla tan airosa, tan encantadora y tan bella, que parecía el ángel de la tentación. Prendida de los brazos de un jóven resuelto y arrogante, oía palabras halagadoras que le encendían el semblante y comunicaban intenso brillo á sus hermosos ojos. El fuego de la pasión prendía en el corazón del jóven, y María se sentía atraída de aquel hombre, como la mariposa de la luz que la abrasa.

IV

Habían pasado varios años. El pobre padre, para hacer frente á los devaneos de su hija, insensatamente alentados por la madre, tomó de la caja una cantidad con ánimo de reponerla. ¡Ay del

infeliz que sostener para superfluidades mete por vez primera mano en dinero ajeno! El fácil modo con que sale del compromiso del momento lo alentará en lo sucesivo, y cuando piense poner remedio, tropezará con su ruína. En el balance se notó un desfalco grave, y al ver perdido su destino y manchado su nombre, se le extravió la razón y fué llevado á un manicomio. La hija, cuando no pudo lucir, oyó palabras de sirena engañosas y fementidas que le brindaban felicidad y riquezas, y abandonó el hogar paterno. La madre, acabada por los sufrimientos, envejecida y sin consuelo, la encontré algunos años después en Madrid cuando expiraba en el Hospital de la Princesa.

En aquella angustia suprema recordó la sentencia de su marido: «¡Vanidad, vanidad, cuán amargos son tus frutos!»

TORRES ESPEJO.

PAISAJES GALLEGOS

NEGRURAS

I

La tierra está triste
y está triste el cielo:
Las tímidas ni blas, desde la montaña
rodando en silencio,
sobre las casitas de mi pobre aldea
su manto extendieron;
y todas quedaron cubiertas de luto,
vestidas de negro.
De negro vestida y enferma del alma
¡ay! también me veo
desde que ha dejado tu bendita imágen
de ser mi embeleso,
desde que tus ojos ya no me sonríen
como en otros tiempos,
desde que tus labios
un adiós me dieron:
un adiós que rasgó mis entrañas,
un adiós que aumentó mis desvelos.
¿Por qué, vida mia,
te fuiste tan lejos?
Desde que marchaste, prenda de mi alma
no sé lo que tengo...
¿Te acuerdas, Blasiño?
Yo siempre me acuerdo.
Me dijiste, al entrar en el barco,
con los ojos de lágrimas llenos:
«Adiós, Carmeliña,
¡ay! tal vez ya nunca volvamos á vernos;
si vieras que miedo le tengo á la América,
si vieras que miedo!»
Más al fin partiste
del nativo suelo;
era necesario
que marchases presto.
Los recaudadores
nos ya embargaran la casa y el huerto:
era necesario, Blasiño del alma,
¡no había remedio!
¿Por qué no me escribes?
¿Por qué así, bien mio, doblas mis tormentos?
¿Por qué me abandonas? ¿Por qué no me sacas
de ese negro infierno?
Dímelo, ángel mío
dímelo, mi cielo.
¿Por qué no me escribes? ¿Por qué así te obstinas
en guardar silencio?
¿Por qué no me escribes?
¿Es que estás enfermo?
—¡Ah! debes estarlo,
si es que no estás muerto,
cuando no me escuchas, ¡cuando no te mueven
á piedad mis ruegos!

II

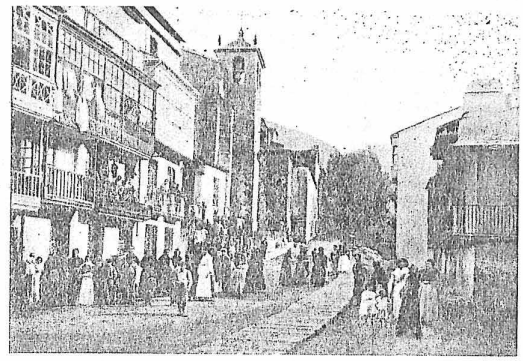
¡Oh! no llores, mujer desdichada,
y tus amarguras devora en silencio;
no llores, no llores,
aunque él haya muerto,
que la muerte merecen los hombres,
y merecen la muerte los pueblos,
que del déspota uncidos al carro
no rugen de rabia
que tiemblan de miedo.
Sí; por siempre malditos nosotros
que sin fé, sin honor, sin arrestos,
como eunucos cobardes, besamos
la mano opresora
de rapantes caciques negreros,
que después de robarnos la hacienda,
nos beben la sangre,
nos chupan los huesos
y emigrar á la América obligan
al paria gallego.

ELISARDO SAYANS.

ANALOGÍA

Un día en que nevaba, iba un borracho
desde una acera á otra,
y mirando la nieve que cubría
calles y plazas, como blanca alfombra,
exclamó, deteniéndose un instante,
con alegría loca:
—¡Hombre! la nieve y yo nos parecemos
y es nuestra semejanza muy chistosa,
porque ella va cayendo *copo á copo*
y yo me voy cayendo *copa á copa*.

F. P. G.



VIVERO.—BARRIO DE SANTIAGO, HOY AVENIDA CERVANTES

CRONICAS D'O VRAO

EN SANTA SUSANA

Os carballos d'o monte son tan escorreitos que retorcen as suas ponlas cargadas de verde fronda con tan xeitoso modo, que o vere furar por antre as follas miudas a crara fogaxe d'o ledo sol d'o mediodia, non se pode resistire o mudo chamamento que tanta maxeza fai a y-alma, e métese un por antre eles. Este monte é un paisaxe de Haes, cando un entra n'il sinte a impresión fonda e punxente de enxebreza d'a montaña, inda estando como está, n-unha gran vila.

Pol-a aba que sube hastra a vella murala que pecha o adro d'a eirexa sestea o gando un gran fato de vacas e mais de xuvencas casque todas marelas, rara á que é loura, acochadas ou de pé ó de cada carballo, gardadas por la xente que as trai a vendere, homes de chaquetas ribeteadas de astrakan, mulleres tocadas con panos de cores que brilan ó sol. O trafego d'a feira, o movemento d'as transauciós, as releaduras que nunca acaban, ó berro maino e maxestoso d'o gando mesmo, todo amostra ben a animación d'o dia d'a feira: pero e unha animación que non axorda, un falare e mais refalare, un cotifar (as veces) maino e calmoso, propeo de bretós, de gallegos; de celtas, que tanto da.

—Mira hom, escoita!—di un tratante que fala arrimado á poldra n-a que chegara cabaleiro.

—Xa está dito—bérralle de lonxe un homiño miudo, enrugado, de patillas brancas, que vai turrando por unha vaca bermella—non teño nada que escoitare!

—Querel-os corenta e tres e mail-as duas pesetas?—repite o tratante, que pol-o visto ten gana de facer trato.

—Non enredes, hom, non enredes; si a queres nos corenta e sete fala, que eu teño outro que facer que estare aquí.

—Pois vaite, anda, que aquí nada che se perde!—

E a bermella, a mansísima bermella ouxeto de tanto falaricare, tornábase c-o rabo as moscas, ben sigura de que inda haberia releadura longa antes de que fose vendida.

E mail-o sol picaba. Caindo sobre os craros d'o tarreo, quencendo a terra escura e mol, requentando o ar carregado de azoe pol-o ulido a cartabulo, bafo d'o gando, facia suare os mozos abrigados c-os seus chaquetós forrados de lan, e mail-as mozas que ataban os seus panos de cores n-o van ou n-a testa, inda levando n-ela o ben dobrado mantelo ou o *manton* de «lan ben boa», acabadiño de mercar n-a vila. Son todos xentiña labradora, de andare axeitado, asieirado vulto, e maus mouras, amarelas pol-as palmas, d'os talos d'o ligón. Xente que sua as feles sobre o tarreo poñendo a traballare n-il todol-os d'a casa, inda os picariños, pra ganare pr'a renda, pr'a contribución, pr'a pota de callo de unto que cuase non espesa por moito que ferva pendurada d'a gramalleira; era, coma ten dito Teodosio Vesteiro, o «verdadeiro nervo de Galicia, que sin él nada fora.»

O sol pica, e mais ben. Pra atopare refolgo, sin dúbida, n-a estreita faixa de soma que fai a vella murala o adro d'a eirexa, séntase n-o chan a roxa rapariga, mesmo á rentes d'a parede, tendo n-a mau a froxa corda que amarra as duas cuxas ó seu coido. E de pé, diante dela, fálalle un mozo, que rasca a testa, de ollos layás

contra a propea aguillada. Falan pouco, surrin mais d'o que falan, e óllanse ainda moito mais d'o que surrin. E o amor campesino, o idilio d'a aldea, ó fogaxe gasalleiro d'a parrafada amorosa, úneca pirmaveira n-a vida d'o labrego, que sempre é inverniza. Parecen á representación viva d' unha familia futura, d' unha casa nova, d' unha espranza doce n-o que dea o traballo d'a horta, a leña d'a chouza, a herba d'o herbal, a xesta d'o monte; son un capítulo, nun esquirto ainda, d'a inmortal hestoria d'a raza, sempre eterna, que os traballos todos d'o mundo non poden acabar.

Diante d' eles, baixo d'o sol, duas mulleres de loito, nai e filla, relean sobre d' unha marela de cornos delgadeiros e testuz enrizado; relean c-un home.

—Está matada—dicía este revolvendo c-os dedos n-un remuiño que a marela tiña n-un cadril.

—¡Quite de ahí, quite!—dicía enritada a dona mais nova que tamén cataba a frida, ou o que fose, d'a res, o mesmo tempo que sin se dare conta acariñábaa c-o a mau grande e brava d'o traballo.

—Foille unha rascadura; pro mirea ben, como xa lle medrou o pelo!—

—En fin,—decía o home encarándose c-o a vella—fale d' unha vez, e acabemos. Diga *direutamente* canto quere pol-a vaca.

As duas mulleres, acaso duas viudas, cambearon un súpeto ollare, coma mútua consulta. A filia calou, baixando os ollos. A nai calou tamén, pero ollou ben pra aquel homiño, como si lle quixera conocer n-a cara, en forza de o filare, o que habería de dar pol-a compra. Parecen á representación d' unha familia ferida pol-a disgracia, d' unha casa desfeita, d'un amarguento desengaño d'a vida que tan triste ven a ser cando non rende o traballo d'a horta, nin chega a leña d'a chouza, nin abonda a herba d'o herbal, nin a xesta d'o monte; son un capítulo, xa cuasque borrado pol-as bagullas, d'a inmortal hestoria d'a raza, sempre eterna, que os traballos todos d'o mundo non poden acabar.

—Quere falar, ou non?—dicía o compradore.

—Pois fale usté,—respondeu á vella alisando co-a man as gadellas cinzas.

—Quen ha de falare é usté—repricoulle o home.

A nai ollou pr' a filla que non quiría mirar pra ela, como quen non entra ni sai n-o conto.

—Pois xa o sabe. Si quere levare a vaca hame de dar corenta e cinco pesos.

—¡Trinta e cinco!—díxolle o home d' unha sola fala.

Enton si que se miraron nai e filla. Esta botouse de lado, como pra se ire. A vella turrou pol-a marela, índose de feito, e dicindo:

—¡Ven, vaca, ven!

O homiño quedouse moi prantado, ansí c-un medeo surire lacazán e cheio de léria, antramentres romedaba con moita aquela o berro d'a vella, botándolle esta dispidida chea de sorna:

—¡Vay, vaca, vay!

AURELIO RIBALTA.

DESDE CORUÑA

LA RUINA DE UN PUERTO

Cuando el gobierno español se dispone á legislar, á reorganizar ó simplemente á real-ordenar, los productores tiemblan. Aun en las ocasiones en que se dispone á protegerlos, acaba hundiéndolos y abriéndoles ancha herida en el bolsillo. Es esta una de las más evidentes fatalidades nacionales.

Ahora se dá el caso de que al proyectar el gobierno proteger á las industrias marítimas, pone en riesgo de vida el puerto de la Coruña. En este puerto, como en los más de España se han gastado muchos millones. El trabajo asiduo y tenaz de varias generaciones ha llegado á crear en estas aguas un tráfico afanoso é intenso Toda una población ha regulado su vida económica en la explotación de la riqueza que este tráfico marítimo supone. Pués, todo esto, que es labor de años, de muchos años, acaso de los últimos siglos, el gobierno lo echa abajo y lo destruye de un lindo papirotazo, trazado con unas cuantas palabras irreflexivas en el más que irreflexivo, ignaro artículo 1º del proyecto de ley de comunicaciones marítimas.

Esto es la ruina de muchas gentes, es el hambre para diez ó doce mil hombres que viven de los servicios del puerto, del tráfico en el abastecimiento de los buques, de los hospedajes, y como consecuencia de este desnivel económico que va á crearse, es la ruina de una ciudad entera, de una ciudad tan noble, tan sufrida, tan compenetrada en el amor de España, como Coruña.

En el puerto de Coruña entran cada mes de 30 á 35 vapores trasatlánticos que van á América ó que retornan de América. Estos buques, ingleses, franceses, alemanes y holandeses vienen de Hamburgo, de Liverpool, del Havre, de otros puertos del Norte europeo. Anclan aquí, pagan derechos que cobra la junta de obras del puerto, compran víveres para completar su abastecimiento, toman pasaje y carga y se marchan á las pocas horas. Cada buque que leva anclas ha dejado un reguero de dinero en las tiendas, en el pupitre del consignatario, en las hospederías y en los hoteles, en el mercado de abastos, en manos de los gabarreros y boteros.

Muchas veces, las más veces—salvo el otoño en que la emigración aumenta y la manada española invade los camarotes de tercera,—estos buques no encuentran en Coruña más que una pequeña carga y un corto número de pasajeros. No acuden, pués, en busca de un negocio próvido; entran en este puerto, como en el de Vigo, porque, dicho en frase vulgar, les coge al paso, porque estas ciudades están en la línea de su ruta, cuando para enveredar hácia América ó hácia el Canal de la Mancha, viniendo del otro continente, tienen que tomar como orientación la altura de Finisterre.

Hay, pués, una razón geográfica; una razón de situación geográfica que se dá también en los puertos de Canarias, en Las Palmas y Tenerife y se alega siempre para mantener la franquicia de aquellos puertos; una razón de situación geográfica que se consigna en ese mismo proyecto de ley, como realidad indestructible, para justificar el hecho de que los buques subvencionados por España inicien sus viajes en Liverpool y en Génova, con carga extranjera y pasaje extranjero, aumentando las facilidades que en esos puertos extranjeros existe, á costa del sacrificio del contribuyente español.

Y esta realidad geográfica, confesada tan paladinamente para favorecer á la Trasatlántica, con daño del tráfico español, se niega, cuando se trata, no de favorecer, sino de respetar los derechos adquiridos por un pueblo entero á costa de grandes esfuerzos. Porque adviértase que de esos treinta y cinco trasatlánticos que entran cada mes en el puerto de la Coruña, treinta son extranjeros, y cinco, á lo sumo seis, son españoles. De estos cinco, uno es el buque de la Compañía Trasatlántica que viene de Liverpool, caminando hácia Filipinas, donde nuestro comercio agoniza; otros dos son el correo que va á Cuba y el que viene de Cuba, y los restantes los buques trasbordos que envía la Trasatlántica para enlazar con sus líneas en Cádiz. Este es todo el movimiento que va á quedar en el puerto de la Coruña, si se aprueba el impuesto de tonelaje.

Desde Enero á Octubre del año actual embarcaron en este puerto en buques extranjeros 16.871 pasajeros y desembarcaron 5.954; en total, 22.825 pasajeros. En el mismo plazo embarcaron en buques españoles 2.3,8 pasajeros y desembarcaron 3.104; en junto, 5.452. Diferencia á favor de la bandera extranjera: 17.372 pasajeros. Hay que tener en cuenta que este intenso movimiento emigratorio, que no es exclusivamente gallego, sino que procede también de Castilla, no se efectúa normalmente en una equitativa distribución, durante los doce meses del año, sino que afluye como una ola en los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre, cuando han terminado en España la siega y la vendimia. Así, de los 16.871 pasajeros embarcados en 1908, más de la tercera parte emigró en el mes de Octubre. Y así ocurre todos los años. Véase ello en la siguiente estadística.

Octubre de 1904 emigraron	5.993
Idem de 1905 ídem. . . .	7.167
Idem de 1906 ídem. . . .	5.792
Idem de 1907 ídem. . . .	5.680
Idem de 1908 ídem. . . .	6.054

Y en el puerto de Vigo, acontece exactamente lo mismo. De tal modo, concentrada la emigración en la brevedad de un trimestre, surgen claramente dos hechos. El primero es el de que, no saliendo de aquí más barco trasatlántico español que el correo mensual de Cuba, ni puede conducir todos los emigrantes que de aquí parten para nuestra colonia de ayer, ni los emigrantes que se dirigen á la Argentina podrán hacerlo como no tengan la fé de Pedro el Apóstol y se lancen, mar avante, andando por encima de las olas.

No tienen más remedio que embarcar en buques extranjeros, puesto que españoles no los hay, y el día que el gobierno español, ciego y terco, logre ahuyentar á estos trasatlánticos extranjeros de la Coruña, los 20.000 emigrantes que vienen á embarcar aquí y los 20.000 ó más, que embarcan en Vigo, se dirigirán á Lisboa, con lo que habremos realizado una brava empresa, que agradecerán, sin duda, los portugueses, á quienes vamos á regalar unos millones de pesetas que este movimiento de pasajeros produce.

Pero, entonces, dirán los arbitristas que protegen á la marina mercante desde el banco de la comisión, habiendo este tráfico admirable, los buques extranjeros que lo realizan pueden pagar, sin grave quebranto, el impuesto de tonelaje. Veamos cómo: En lo que va de año, el buque que tomó mayor número de emigrantes alcanzó la cifra de 479. Era un buque de 4.000 toneladas, y claro es, con menos de nueve pesetas que hubiese aumentado el precio del pasaje á cada emigrante—que no es mucho,—hubiese podido pagar las 4.000 pesetas que el impuesto sobre su tonelaje importaba. Pero ha habido solo tres barcos que hayan embarcado más de 400 pasajeros; otros tres han rebasado la cifra de 300; once han fluctado entre 200 y 300; veintinueve han excedido de 100 sin llegar á 200; cuarenta y tres han embarcado entre 50 y 100 pasajeros y, finalmente, setenta y dos barcos, menos de los 50. Es decir, que 115 trasatlánticos han embarcado menos de 100 pasajeros cada uno. ¿A qué precio tendrían que cobrar estos pasajes los consignatarios, si el barco hubiese de pagar por entrar en el puerto 2.500, 3.000 ó 4.000 pesetas, como impuesto sobre su tonelaje? Era este el segundo hecho que yo quería recoger. De ello, puede dar fé la misma Trasatlántica, puesto que en uno de los viajes hechos este año por el «Alfonso XII» recogió en este puerto once pasajeros de tercera y al regreso el «Pío IX» desembarcó 1 y el «Ciudad de Cádiz», 9. Así podría citar otras muchas cifras.

Nadie creerá que los armadores extranjeros estén locos ó padezcan de nuestra tradicional y consuetudinaria ligereza, que empieza en las cumbres sociales y nos contagia á los más modestos ciudadanos. Aún aprovechándose de la combinación de las tres cuotas, un buque de 4.000 toneladas—y son lo más frecuentes en este puerto,—tendría que abonar de una vez 12.000 pesetas, para tener libre acceso al puerto de la Coruña. En este puerto no tienen estos buques negocio, como queda probado, más que dos meses al año, y este negocio es tan precario, como indica el hecho de que el pasaje á la Argentina vale hoy 135 pesetas, y aún hace poco costaba 100, para subvenir con ellas al mantenimiento del emigrante durante diecisiete días y á los gastos generales de travesía tan larga.

En los meses restantes los buques tocan aquí, como en otros puertos, por mantener la normalidad de sus itinerarios, pero esto pueden hacerlo ahora. No lo harán el día que tengan que pagar el enorme impuesto proyectado. No hay, hasta ahora, al menos, noticia de que ninguno de estos armadores extranjeros se haya vuelto loco.

Cesará el tráfago en el puerto; cada mes los coruñeses verán entrar con asombro en su puerto el buque de la Trasatlántica que

va á Cuba y que cobra por el pasaje 232 pesetas en una travesía de once días; el doble de lo que cobran los buques extranjeros por llevar á la Argentina. El resto del mes verán reducido el admirable tráfico de su puerto á las entradas y salidas de la flotilla pesquera y á los vaporcitos costeros. Y en la ciudad, en la ciudad afanosa que tiene en el puerto su más grande riqueza, se cerrarán las tiendas, se acabarán las hospederías, disminuirán los negocios y el trabajo y comenzará la emigración ciudadana, la emigración de la clase media, que como los esquilmados labriegos, tendrán que poner sus esperanzas en la otra orilla del Atlántico, en la tierra de más allá, donde los gobiernos no creen que su acción gobernante debe reducirse á ahuyentar á los pueblos que trabajan y que sufren y que pagan.

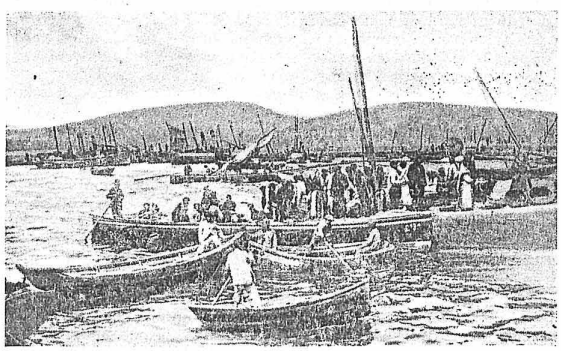
DIONISIO PEREZ.

Coruña, á 16 Diciembre de 1908.

*
* *

Conformes de absoluta conformidad con lo expuesto por el ilustre escritor Dionisio Pérez, en el patriótico artículo «La ruína de un puerto», que, desde La Coruña, dirigió á el *Imparcial*, de Madrid, de cuyo número del 20 de diciembre último, lo reproducimos hoy en AIRES D'A MIÑA TERRA con verdadera satisfación, recomendando á nuestros lectores tan concienzudo estudio, á la vez que, entusiastas, felicitamos á su meritísimo autor, haciendo fervientes votos porque el Gobierno de Maura vuelva sobre sus pasos, reaccione en el sentido de la Equidad, de la Razón y de la Justicia porque claman todos los españoles y atienda los sólidos argumentos que encierra dicho estudio, á fin de evitar las fatales consecuencias que de otro modo ocasionarían los descabellados proyectos de los políticos que desgraciadamente padece España, de hace años á esta parte, con notorio perjuicio de Galicia y cuya inmediata regeneración se impone á toda costa.

JECOUFER.



VIGO.—LLEGADA DE LA PESCA

PALIQUES N-O ADRO

ENTRE BASTIAN E CRISPIN

—Moi bos dias, Bastian.
—Santos e bos, Crispin.
—¿Qué contas de novo?
—Nada, todo vello com' a miña roupa que se m' acaba de boa e non teño pra outra.
—Home, d' iso pásame a min dous cartos d'o mesmo. Fará cousa de oito dias tivenlle que botar unha cueira o calzón, e fará uns quince pol-o menos que me vin n-a necesidá de mandal-os borceguís o zapateiro pra que, dándolles n-a *boca* unhas coantas puntadas, quedasen mais serios d'o que viñan sendo, pois eran a verdadeira figura d'a risa.
—Eu pra librarme de semellantes andrómenas encargueille unhas zôcas a Tiburceo pra que m'as traiga d'a Cruña cando veña pra ist' América de noso siñoriño.
—Pro eiquí non se usan.
—Non importa, Bastian; «cada probe enterra seu pai como pode.» As zôcas duran mais que os borceguís.
—E, con perdón sexa dito d'a tua cara, quentan mais os pes.
—E son contrarias a humedá.
—E moi hixiénicas.
—E sobre todo moi *ofensivas* e *defensivas* pra en casos de apuro apricalas de punta en salvo a parte.
—¡Cala, coiro!...
—¿Por qué, hô?
—Porque se me figura que estou sintindo os seus *ofensivos* efeutos n-a parte que acabas de citar.
—Já, já, já..., vaya que ¡eres ben medoso, hô!
—Tanto como iso non, pro... cada un ten que gardal-o seu.
—E moitas veces, canto mais un garda o que ten, e cando mais presto o perde.
—Tamen tes razón.
—¡E mais boa!
—Si, home, si; ¡vense tantas cousas n-o mundo!...
—E sinón, ahí tes a Xan de Facundo o *Tripa valeira*; ¿non sabes o que lle pasou?
—Home, non.
—Pro ti pasas n-o mundo a maor parte d'o tempo durmindo, recontra! ¿Non sabes o que lle pasou?
—¡Ansí o diaño me nunca leve si o sei!...
—Non... Disce que o diaño te leve e que che arrinque a lingoa si...
—¡Non te xorobas ti; que eu diga semellante cousa!... Eu c-os diaños non quero ter gromas. Dígoche que non sei nada, hô.
—Pois ben; xa que t' empeñas contareicho. Ti conosces â filla d'a siñora Pepa *a Carrancholas*, non e verdá?
—Si, home, si.
—E conóscela ben a fondo.
—Tanto como iso, non.
—Pro, conóscela?
—Xa che dixen que si, hô, e non me amoques.
—Pois ben; Rita (que ansí se cham' a rapaza desde que lle botaron auga pol-a cabeza n-a pía de bautismo), casouse fará cousa de catro meses con un mozo que roncaba de rico e que resultou probe com' as arañas, e non soilo iso, sinon que, ô dito mozo, formóuselle n-a chola a condergada manía de celar a muller por aquelo de que era mais bonita que il, e non-a deixaba libre nin a sol nin a lua; coase che podo discir que a tiña com' un paxaro n-a gayola. Todo canto percisaban pra comer traguianllo a casa e cando il se iba pr' o traballo tiña por costume discirlle a unha veciña d' acarón d'a casa: «siñora Manoela, Rita non s'alcontra ben, e pol-o mesmo, si algunha cousa d' afora percisare, vaya vosté por ela que xa lle pagarei tantos favores.» Pro de nada lle sirveu tanta precauceón e tanto gardadoiro...
—¡Fuxiulle!...
—Cala, hô, déixame falar si queres... Unha noite, e cand' o mozo s' alcontraba soneando, a pombiña deixou o niño voando con direuceón iñorada.
—¡Amocoun-o!... Pro, Crispin, deberas non se sabe pra donde se foi?
—¡Vaiche boa!
—E ¿foise soila?
—Poida ser que non.
—E, si algun se foi con ela, ¿será mozo ou vello?
—Será unha d' as duas cousas.
—E ¿qué farán os dous?
—O que fagan e queiran faguer.
—E ¿donde s' alcontrarán agora?
—Pois... en Belen, c-os pastores. ¡Recontra, qué cureoso te fixeches!
—O saber non ocupa lugar.
—E verdá; pro, ti queres saber o que eu non sei.
—Moitas veces... perguntando... e perguntando...
—Home, hay xueces que non se dan tanta maña como tí pra indagaciós. ¿Por qué non averiguas si e verdá que morreu d' un torzón a besta d'o Mulanquiñas?
—Home, non traigas a memorea o recordo d'o diaño d'a besta, outra vez, hô; deixa descansar a probe, que boa falta lle fai, dimpois de tantos e tan finos paus como levou n-iste pillo mundo en pago d'o seu traballo.
—Mira, Bastian, tamen a nos, for' a y-alma che nos pasa unha cousa ben igoal. Traballamos n-o mundo tanto como traballaba a besta d'o Mulanquiñas, y-ansí como a ela lle daban paus en pago d'o seu traballo, a nos dannos en pago d'o noso, os que engordan e medran a nosa conta, un par de couces ben dados n-a *popa* pra que cheguemos mais presto o porto d'a nosa salvaceón, ¡que e a cova!
—Ay, Crispin, ti estudiaches; falas com' un libro; si a iste paso vas, e de creer que chegues a ser algo.
—Si, home, si, poida ser..., non-o dudo..., quizais un martre d'o traballo.
—¡Qué demoro de Crispin! O conto e que levamos de palique moito tempo pro sin falar nada d'o Antroido.
—O Antroido morreu o domingo pasado, abandonado de coase todol-os seus adoradores.
—¡Probe vello tolo!
—E, qué queres? Diron en tomal-o pr' a *farra*, cometendo ô seu amparo un fato de salvaxadas e crimes, e d' ahí veu todo.
—¡Siquera cantáranll' o *De profundis!*...
—Xa ll' o cantaron, hô, ¡e mais ben cantado! Tanto encima d'a terra como debaixo d' ela.
—Non entendo.
—Quero discir, que tamen o buraco dond' enterraron ô *vello d'as filloas* era bastante fondo, *profundo*, *profundis* ou como ti queiras que sexa, pra que non se levante mais.
—¡Coiro! Nunca tal oubin. Eche ben certo «vai a vella morrendo e vai aprendendo.»
—E non che digo mais nada por hoxe; hastra outra, Bastian.
—Hastra moi logo, Crispin.

EL HIDALGO DE SAR.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

La novela "¡Pobre Luisa!!".—Nos vemos en la imprescindible necesidad de suspender momentaneamente el envío de las ocho páginas mensuales de esta novela á nuestros abonados, por hallarse ausente el redactor encargado de la misma.

Orfeón Pontevedrés.—El baile de disfraz celebrado por este simpático centro regional el sábado 27 del pasado, revistió gran importancia, tanto por el numeroso y selecto público que á él concurrió como por la variedad de los trajes que se presentaron, sobresaliendo entre ellos los regionales.

El hermoso salón-teatro del *Orfeón Gallego Primitivo* hallábase en la mencionada noche deslumbrante de belleza, tal era el número de encantadoras niñas que en él se entregaban á los placeres de la danza de una manera honesta y plausible por todos conceptos.

El órden que se observa siempre en las tertulias de este centro, habla muy alto en favor de su Comisión Directiva acreedora por ello á los más justos plácemes.

Centro Gallego de Montevideo.—Esta importante institución que con tanto entusiasmo como patriotismo mantienen á gran altura nuestros queridos hermanos de la vecina orilla, ha celebrado en los días 21 y 27 del mes pasado dos lucidísimos bailes de carnaval.

Agradecemos á su digna Junta Directiva la invitación que para ellos se sirvió enviarnos, y al propio tiempo aprovechamos esta oportunidad para hacer público lo mucho que anhelamos prosperidad y grandeza para dicho centro.

Centro Ferrolano.—Anuncia para hoy, desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la tarde, una fiesta campestre que se llevará á cabo en la quinta Martínez, situada en las calles Amambay y Gaona (Caballito), en honor de los socios de dicho centro y sus invitados.

En el interesante programa de la fiesta figurarán los siguientes juegos:

Campanillas eléctricas, concursos de las argollas, idem de los muñecos, cucaña del puntero, salto en largo, olla colgante, carreras de embolsados y de todas clases, columpios, etc., etc. Todos estos juegos se han organizado para ambos sexos.

Habrá también un gran concurso de jota con valiosos premios para la mejor pareja.

Si por mal tiempo hubiese que suspender la fiesta, esta tendrá lugar el 21 del corriente.

Centro Estradense Pro-Enseñanza Laica.—Este importante centro invita á todos cuantos simpaticen con los hermosos fines para que fué fundado, á la gran asamblea que tendrá lugar hoy 7 del corriente á las 2 p. m. en el espacioso local Buen Orden 477, para tratar la siguiente órden del día:

1º Lectura del acta anterior.—2º Nombramiento parcial de la Comisión Directiva.—3º Balance General.—4º Lectura de correspondencia.—5º Tratar sobre la apertura de Escuela.—Varios.

Teniendo en cuenta la importancia de la obra que piensa llevar á cabo este centro, cual es la de educar al niño por medio de la enseñanza primaria, base fundamental de la civilización de los pueblos, no se puede dudar que la concurrencia á dicha asamblea será numerosa.

BIBLIOGRAFIA.—Los problemas del analfabetismo.—Con este título por el cual se puede juzgar si la obra que así se titula podrá ó no reportar beneficios al género humano, acaba de llegar á nuestra mesa de redacción la que estos días dió á publicidad el catedrático y jurisconsulto doctor don José Bianco.

Después de haber leido detenidamente las 350 páginas que la componen (que aún que fueran 500 jamás nos cansaría su lectura) podemos decir que la República Argentina puede muy bien enorgullecerse de tener hombres por el estilo del doctor Bianco, y rendirle el tributo y homenage de admiración más ámplia por su talento, el cual es honra y prez de las letras, del foro y de la raza.

¡Lástima grande que en todas partes del mundo no surjan todos los días hombres de tan grandiosa ilustración para de esa manera poder extirpar de una vez tanto analfabeto como existe!

SECCION SPORTIVA

PRONOSTICOS DE AIRES D'A MIÑA TERRA

HIPÓDROMO ARGENTINO.—*Reunión del dia de hoy*

1ª	*Carrera.*—Ganador:		**Evento**	—Placé:		**Pique**
2ª	»	»	**Dicha**	—	»	**Vinchina**
3ª	»	»	**Davout**	—	»	**Debutante**
4ª	»	»	**Salalé**	—	»	**Fanfarra**
5ª	»	»	**Frou Frou**	—	»	**Recuerdo**
6ª	»	»	**Olascoaga**	—	»	**Whipper**
7ª	»	»	**Whipper**	—	»	**Paquin**

Noticias de nuestra tierra

— En la calle de Armañá, de Lugo, fueron detenidos por la policía Clemente Martínez Sánchez y Manuel Burgos en el momento que trataban de timar, por el procedimiento del portugués, arrojándole al suelo un sobre con billetes anuncios á Angel García.

— En términos de Ribadavia, apareció flotando sobre las aguas del río Miño el cadáver de una jóven, que se supone sea el de Obdulia Carballo, ahogada el dia 13 de Diciembre último en dicho río frente al lugar de Velle, á corta distancia de Orense.

El Juzgado del referido partido ofició al padre de la mencionada jóven, Francisco Carballo, de Casijoba, para que se presente á reconocer el cadáver, por si efectivamente resulta ser el de su hija.

— Se está procediendo en Santiago á retirar la cal que cubre las paredes de la escalinata de Fonseca que dá acceso á la planta alta del edificio y que cubre un magnífico techo árabe.

Esta mejora débese al Decano de la Facultad de Medicina D. Angel de la Riva.

Pronto se procederá á la instalación de gas del alumbrado para los laboratorios.

— Desde Nogales (Lugo), dicen á un colega que se ha registrado, por imprudencia, en aquel pueblo una sensible desgracia.

El vecino del mismo, Constantino Torres, guardaba en un bolsillo una pistola que se le disparó al hacer un ligero movimiento.

La bala fué á herirle en el vientre, falleciendo el desgraciado Constantino al siguiente dia de ocurrido el suceso.

— Se han posesionado ya del templo de San Francisco de Pontevedra los religiosos franciscanos de Santiago.

Con tal motivo se encuentran en dicha capital dos Padres de la órden.

Dícese que la residencia se compondrá de diez individuos, algunos de los cuales se dedicarán á la primera y segunda enseñanza.

— Trátase de crear en la Coruña una Liga de inquilinos para defenderse contra la usura de los propietarios que, con el pretexto del recargo del cuatro por cien de impuesto sobre la fincabilidad para el pago de las obras de alcantarillado, están subiendo fabulosamente el precio de arriendo de las casas.

Probablemente se convocará al pueblo á una reunión en la Plaza de Toros.

— El presidente de la asociación de navieros y consignatarios de Vigo, Sr. Conde entregó al presidente de la Cámara de Comercio de la Coruña 500 pesetas para los pobres.

Hizo el particular donativo en su nombre y en el de sus compañeros de expedición, dejando el reparto al libre criterio del señor Suárez Pumariega.

— Según noticias de origen particular, ha sido nombrado por aclamación presidente del Centro Gallego de la Habana, el hijo de Vigo D. Jesús Rodríguez Bautista.

Dicha Sociedad, como se sabe, es propietaria del teatro «Tacón» y de la Casa de Salud y Beneficencia, y actualmente está construyendo un palacio para su domicilio social.

— Por virtud de la reciente visita hecha al Hospital de Santiago por el vicepresidente de la Comisión provincial de la Coruña D. Mariano Piñeiro, esta Corporación ha decretado la suspensión de empleo y sueldo del conserje y portero de dicho establecimiento Juan Cenón González, del cocinero Ramón Seoane y del médico D. Jacobo Porto Leira.

De la asistencia de los enfermos que á éste estaban encomendados se encargará D. Miguel Gil Casares, quien disfrutará una gratificación de 2.000 pesetas anuales, que se pagarán por cuenta de la consignación en el presupuesto para sueldo del facultativo suspenso. El Sr. Gil Casares continuará con la dirección facultativa de la Inclusa y la asistencia de los enfermos de la Sala de San Ramón que ya en la actualidad, aunque sin retribución, tiene á su cargo.

— Ocurrió en Linares (Narón), un sangriento suceso.

José Fernández y Josefa Torrente habían ido á la iglesia de Santa María de Neda con objeto de confesarse, pués al siguiente día tenían dispuesto contraer matrimonio.

Terminada la confesión, el futuro matrimonio se dirigió á la casa de la novia.

Por la noche, cuando José Fernández regresaba á su casa, ocurriósele entrar en el establecimiento de bebidas que en el lugar de Viduciros posee un tal Salvador Cortés.

Dentro de la tienda hallábanse otros mozos de Narahío.

Uno de ellos, sin mediar palabra alguna, abalanzóse sobre el Fernández y con una navaja le infirió una puñalada en el vientre y otra en un muslo, falleciendo á las pocas horas.

— En la estación de la Rua Petín Lugo, ocurrió una terrible desgracia.

Un muchacho, que al parecer escapara de la cárcel hacía pocas horas, pretendió subir al tren, pero con tan mala fortuna que éste le alcanzó y le trituró, arrastrándolo las ruedas de la máquina durante algunas de las maniobras que ésta hizo, de tal modo que el cuerpo del infeliz quedó destrozado.

— Celebró junta extraordinaria la sociedad «Unión Artística Orensana» para la renovación de tres cargos de la directiva.

Por aclamación fué designado para presidente D. Francisco Alvarez de Nóvoa que interinamente ocupaba el cargo, y por unanimidad fueron elegidos D. José Ortiz para tesorero y D. Antonio Pérez para secretario.

— En Viana del Bollo han celebrado una manifestación pacífica más de mil contribuyentes para protestar contra el reparto extraordinario.

Acompañábales el notario D. Urbano Vila, y el alcalde no sólo le prohibió la entrada en la Casa Consistorial, sino que detuvo á tres de los reclamantes.

— Ha sido robada la iglesia de San Ginés de Bamio (Carril), llevándose los sacrílegos ladrones el copón de plata, los pendientes y aderezo de una imágen y otros objetos del culto.

Entraron por la puerta principal en la cual abrieron un boquete, consiguiendo quitar las trancas.

El Juzgado de Carril entiende en el asunto.

— Dicen de La Coruña que á las siete de la mañana del día 19 de Enero último fué hallado en el punto denominado Curros, de la carretera del Puente del Puerto á Camariñas, una maleta que contenía un niño recién nacido.

La guardia civil del puerto de Vimianzo, que comunica el hecho al gobernador, no hace constar si la criatura apareció viva ó muerta.

El juzgado se constituyó en el punto de referencia y dió comienzo á la instrucción de las primeras diligencias sumariales.

— En Santiago se ha restablecido la normalidad.

Se encargó de la alcaldía el quinto teniente alcalde y conocido peluquero D. Pedro Pena.

Los demás ediles y tenientes se hallan todavía enfermos ó disfrutan de licencia.

El Sr. Pena es el único que se mantiene bien.

Razones personales impidieron al alcalde encargarse nuevamente del mando.

— Se distribuyeron en Ares á expensas de una persona caritativa 25 trajes completos de buen paño de abrigo á otros tantos niños pobres que asisten al colegio sostenido por la «Alianza Aresana.»

El acto fué presidido por el alcalde señor Foal, el juez municipal señor Villamil, el cura ecónomo Sr. Villaverde y los médicos señores González Lema y Saavedra.

— A la sociedad de labradores y agricultores de Riotorto (Lugo), le ha sido concedido por la escuela práctica de agricultura, de la Coruña, uno de los hermosos toros sementales otorgados á dicha escuela por la dirección general.

— Utilizando el procedimiento del sobre perdido le fueron timadas en Vigo á un forastero 500 pesetas.

Los timadores no han podido ser capturados por la policía.

— La Comisión de mercados de la Coruña, presidida por el alcalde, estuvo en el que se construye en la Plaza de Lugo.

Tuvo por objeto su visita fijar los sitios en que han de establecerse los diferentes puestos de venta de legumbres, carnes, pescados, etc.

En los tres pabellones de que consta la nueva plaza podrán instalarse con la holgura y separación necesarias hasta ciento cincuenta puestos ó banquetas de dos metros y medio de largo por dos de ancho.

En todo habrá agua y además se instalarán dos fuentes en otros tantos patios que tendrá el edificio.

Se acordó emplear en la obra interior escasísima madera. Los materiales serán hierro, mármol, cemento y zinc.

— La sociedad de pescadores de la Coruña acordó nombrar una comisión de cuatro marineros y cuatro patrones para organizar una protesta contra las tarifas.

Se suscribirá cada lancha con 15 pesetas para los gastos que aquélla origine.

A dicha protesta están adheridos los compañeros de Sada y Puentedeume.

— En la parroquia de Espasante, Ortigueira, ocurrió un suceso, en el que intervino el juzgado:

Un jóven vecino de la parroquia de Mosteiro, llamado Manuel Castro, apareció con una extensa herida en el vientre, producida por arma blanca, que le ocasionó la muerte al segundo día, y otro jóven, de Ladrido y lugar del Valco, llamado Ramón Sierra, apareció con un corte en una pierna, que siendo de consideración no reviste gravedad, por hallarse el lesionado fuera de todo peligro.

— En el próximo mes de mayo es esperada en Santiago una numerosa peregrinación de Italia.

Los peregrinos, que serán en gran número, todavía no tienen determinado el día de su llegada á Santiago pero sí que será en mayo.

Desde Santiago se dirigirán á Lourdes para visitar la Gruta de la Vírgen.

— Se asegura que la central hidroeléctrica que se verifica en el salto «Peñas de Rome», en el río Navea, de seiscientos caballos de fuerza, á tres kilómetros de la Puebla de Trives, suministrará energía á Trives, Laroco, Petín, La Rua, Villamartín y Barco de Valdeorras.

Su propietario D. Luís Conde, de Allariz, proyecta dotar á la central y líneas de transporte de maquinaria y material moderno.

— Los trabajos de perforación que comenzaron hace poco en el terreno donde ha de emplazarse la Exposición de Santiago, se vieron coronados por el más lisonjero éxito.

A once metros de profundidad se encontró una corriente de agua de 2'70 metros de altura en terreno cuarzajoso, y se cree seguro encontrar un gran manantial.

Una bomba de ensayo colocada en aquel sitio está dando los mejores resultados. Las perforaciones en el terreno continúan.

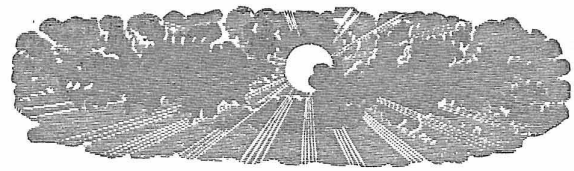
— En sesión celebrada por el Ayuntamiento de Santiago, se acordó conceder al Recreo Artístico é Industrial de aquella ciudad la construcción de un pabellón en la entrada del paseo de la Herradura, como había solicitado.

Votaron en contra de la concesión los señores Fuentes, Fondevila y Cabeza.

— Dos guardias de seguridad de los recientemente ingresados en el cuerpo, encargados por el juez de instrucción de la Coruña Sr. Mosquera Montes, de averiguar dónde se hallaba instalada una oficina clandestina de despacho de cédulas personales, lograron descubrirla y se incautaron de un talonario de dichos documentos.

Estaban éstos sellados con una estampilla de D. Antonio Carreras y se despachaban á cualquiera que los solicitase en el establecimiento de barbería que D. Emilio Rubiños tiene en la calle de los Olmos de dicha ciudad herculina.

— El peón caminero Francisco Taboada, á las órdenes del ayudante D. José Villar, ha plantado una buena cantidad de árboles en el kilómetro 33 de la carretera de Redondela á Vigo, que indudablemente serán en su día muy beneficiosos para las personas que por ella transiten.



CONSULTORIO FEMENINO

AIRES D'A MIÑA TERRA deseando cumplir con el deber que se impuso desde su aparición de ofrecer á sus lectores todas las novedades posibles; ha resuelto—y á pedido de varias lectoras—inaugurar desde hoy un **CONSULTORIO FEMENINO,** bajo mi humilde dirección.

La dirección de este consultorio me proporciona una de las mayores satisfacciones por ofrecerme la ocasión de estar en contacto con aquellas que tanto quiero, y que he defendido toda mi vida contra las barbaries de los hombres, contra las maledicencias del vulgo, y las ingratitudes y ruindades de los *tenorios modernos.*

Acudid, pués, á mi, queridas lectoras, cuando tengáis necesidad de desahogar vuestras penas en un corazón amigo; cuando precisséis un consejero que os conduzca de la mano por la senda abrupta y áspera de la vida... Será para mi el mayor placer el poder complaceros y enseñaros el dificil **arte de vivir feliz...**

Esperándoos queda pués, este corazón amigo; del cual podréis disponer á vuestro antojo, cuando lo creáis necesario ó útil.

ALFHEIM.

Nota: Cuando me enviéis alguna consulta, pondréis la dirección del sobre en la siguiente forma: ALFHEIM, AIRES D'A MIÑA TERRA, Humberto I 755, Dpto. 7.—Buenos Aires.

GALICIA MINERO MEDICINAL

LAS AGUAS DE "CABREIROA"

En Bos Aires xa non hay
auga mineral máis boa
qu'as augas de CABREIROA
d' os hirmans Echegaray.

Dis que teñen á virtú
de cural-o reumatismo;
pois n-o seu mineralismo
levan a mesma virtú.

Os curas, en véz de viño,
veven d'esta auga santa,
pois, sua virtú e tanta,
qu' hastr' o mesmo San Martin
cand' o capote rachou,
pra darll' a metá a Cristo
dixoll' en gallego: Isto
¿sabes quén m'o espirou?

Pois esas augas que hay,
que teñen xa tanta loa:
As augas de CABREIROA
d' os hirmans Echegaray.

SACRISTAN.

JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida — Cop. Telef. No. 3358, Central
BUENOS AIRES

IMPORTANTE

AIRES D'A MIÑA TERRA
admite avisos de sus suscriptores con notable rebaja de precios.

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ
672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

DISPONIBLE

¿ Quiere Vd. hacer trabajos de Carpintería?

Pida precios á **B. NEIRA**

SALTA 317 - Buenos Aires

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"OROPESA"

SALDRA el 27 de MARZO de 1909

PARA CORUÑA $ 30.50 ORO

COMODIDADES ESPECIALES ——— Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 36.20 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

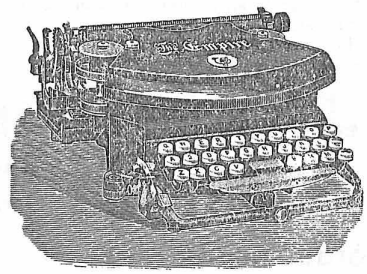
80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

Durante los últimos cinco años, han sido colocadas en el comercio ingles, más de **40,000** máquinas **"EMPIRE"**; prueba evidente de la bondad de ellas.

"The Empire" Máquina de Escribir



Unicos introductores:

JUAN GRANT é Hijo

Cangallr 469

BUENOS AIRES

NO ES VENENOSO

DESINFECTANTE

— Y —

GERMENICIDA

MARCA SALI REGISTRADA

NO ES VENENOSO

PRECIO $ 1.00

PIDAN PROSPECTOS EN

CANGALLO 469

"LA NUEVA BARCELONESA"

Gran Peluquería, Perfumería, Camisería y Taller de Postizos

DE

Enrique Flaquer

1005 - CHACABUCO - 1007

En este acreditado establecimiento, montado á la moderna y con estricta sujección á los adelantos y necesidades del arte, hallará el público, además de un esmerado é higiénico servicio de peluquería y perfumería, una rica y elegante variedad en postizos confeccionados según los últimos modelos, en el taller especial que la casa posée.

A pesar de los crecidos gastos que ocasiona un establecimiento de esta naturaleza, (el primero entre los de su clase en los barrios del Sud), la tarifa de precios de esta casa es sumamente económica y al alcance de todos.

La casa se encarga, mediante el abono mensual de $ 0.50 cts., de tener un cajón reservado con las herramientas que necesite el cliente abonado, con el fin exclusivo de que solo él pueda usarlas; que es el mejor sistema higiénico que se conoce.

Gran surtido en camisas de la mejor clase.

Prueben y se convencerán.

Hay ventiladores.

José Fontao

CAMPOS, PROPIEDADES, REPRESENTACIONES

ADMINISTRACION Y AGENCIA DE NEGOCIOS GENERALES

Córdoba 1342 - Teléfono 1947 ROSARIO

"EL AVISADOR"

ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS

EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200

BUENOS AIRES

TINTORERIA A VAPOR "LA PERLA"

DE

E. RIAL Y CIA.

Se limpia y se tiñe toda clase de ropa.

Se compone ropa de hombres y niños.

Servicio especial de limpieza y tintura en 48 horas.

Se guarda ropa de una estación á otra.

PRECIOS MODICOS

Casa Matriz: Buen Orden 330.-Sucursal: Suárez 1507, Barracas al Norte

Almacen de la Victoria

En este acreditado establecimiento, propiedad de los Sres. **RODRIGUEZ Y POLI,** hallará el público en general un inmenso y variado surtido en Vinos de Oporto, Jeréz, Manzanilla etc., etc., riquísimo Turrón y Mazapán; y otros artículos de primera necesidad, muy recomendables por su calidad excelente.

RIVADAVIA 702. - Buenos Aires

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHES

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES